

1.- Mirada a la realidad

Vamos al difícil tema de la Paz. El papa Francisco nos dice que la paz real y duradera sólo es posible “desde una ética global de solidaridad y cooperación al servicio de un futuro plasmado por la interdependencia y la corresponsabilidad entre toda la familia humana” (FT 127). Aunque nos alerta → “El individualismo radical es el virus más difícil de vencer. Engaña. Nos hace creer que todo consiste en dar rienda suelta a las propias ambiciones, como si acumulando ambiciones y seguridades individuales pudiéramos construir el bien común” (FT 105).



Veamos juntos, signos operantes de ese individualismo radical que nos separa en tantas luchas cercanas y lejanas.

Sigue diciéndonos: “Todo ser humano tiene derecho a vivir con dignidad y a desarrollarse integralmente, y ese derecho básico no puede ser negado por ningún país. Lo tiene, aunque sea poco eficiente, aunque haya nacido o crecido con limitaciones. Porque eso no menoscaba su inmensa dignidad como persona humana, que no se fundamenta en las circunstancias sino en el valor de su ser” (FT 107).

Compartamos las frases, etiquetas prejuicios que se manifiestan frente aquellos que están en situación de pobreza, desprotección sin trabajo, con alguna discapacidad...

Pero hay más “El desarrollo no debe orientarse a la acumulación creciente de unos pocos. El derecho de algunos a la libertad de empresa o de mercado no puede estar por encima de los derechos de los pueblos, ni de la dignidad de los pobres, ni tampoco del respeto al medio ambiente, puesto que quien se apropia algo es sólo para administrarlo en bien de todos” (FT 122).

¿Estamos al tanto del problema de las tierras, del agua, por citar algunos ejemplos? ¿nuestras sociedades son abiertas, nos integran a todos? ¿cómo impactan en nosotros temas como la guerra en otros países y los impactos que ella produce?

2.- Escuchamos y dialogamos

Si queremos gestar un mundo abierto, deberíamos empezar por mirarnos a nosotros mismos. A la luz de estos textos ¿cómo nos vemos? ¿Cómo juzgamos nuestra vida y la de nuestras comunidades eclesiales?

Mt 25,35-36: *Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; era forastero, y me acogisteis; estaba desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a verme.*

Leemos y conversamos qué nos despiertan estas afirmaciones:

- **FT 89:** "El amor que es auténtico, que ayuda a crecer, y las formas más nobles de la amistad residen en **corazones que se dejan completar**. La pareja y el amigo son para abrir el corazón en círculos, para volvernos capaces de salir de nosotros mismos hasta acoger a todos."
- **FT 98:** "Quiero recordar a esos '**exiliados ocultos**' que son tratados como cuerpos extraños en la sociedad. Muchas personas con discapacidad [...] Igualmente pienso en los ancianos."
- **FT 100:** "Hay un modelo de **globalización** que conscientemente apunta a la uniformidad unidimensional y busca eliminar todas las diferencias y tradiciones en una búsqueda superficial de la unidad."
- **FT 113:** "En esta línea vuelvo a destacar con dolor que ya hemos tenido mucho tiempo de **degradación moral**, burlándonos de la ética, de la bondad, de la fe, de la honestidad."
- **FT 120:** "El derecho a la **propiedad privada** solo puede ser considerado como un derecho secundario y derivado del principio del destino universal de los bienes creados."

3. Pasemos a la acción misionera:

¿Qué podemos profundizar, cambiar, empezar a realizar desde nuestro grupo, comunidad? ¿cómo utilizamos los bienes de la tierra y nuestros bienes?



Tú viniste, Jesús, para que se acabaran los egoístas, y poder hacer del mundo un cielo, donde todos conviviéramos tratándonos como hermanos, como amigos, como tú nos tratas cada día a todos nosotros.

Ayúdame, Jesús, a saber, convivir con los demás, a ser fraterno, a tratar bien a todos.